

TEMAS ECONÓMICOS

La gran paradoja estadounidense

Las actuales cifras económicas deberían dar una ventaja a la candidata demócrata. Sin embargo, las encuestas indican un final fotográfico. Los altos niveles de inflación de 2022 y la situación migratoria han sido factores determinantes para una cerrada carrera.

A días de la elección presidencial y parlamentaria en la primera economía del planeta, las encuestas hablan de un resultado incierto. Para Kamala Harris (demócrata) y Donald Trump (repblicano), alcanzar los 270 votos del colegio electoral y así asegurar su llegada a la Casa Blanca dependerá de lo que ocurra en un puñado de estados. Esto explica el foco de ambas campañas en Wisconsin, Michigan, Pensilvania, Nevada, Carolina del Norte y Georgia. En todos ellos, las diferencias están dentro del margen de error estadístico.

Aun cuando la campaña no ha estado centrada en el detalle de las medidas económicas contenidas en los programas, sino más bien en una retórica confrontacional en torno a los problemas de inmigración e inflación, las cifras más recientes dan cuenta de una economía sólida, que ha sorteado el ajuste propio de un período de política monetaria muy contractiva impulsada hasta hace poco por la Reserva Federal (Fed).

Y es precisamente en las acciones de la autoridad monetaria en donde se encuentra uno de los logros económicos más importantes de los últimos años en el país del norte. Sus agresivas medidas para encarecer el dinero, en conjunto con el gradual retorno a la normalidad luego de la pandemia, han permitido reducir las presiones inflacionarias a niveles muy cercanos al objetivo de política (2%). Por ejemplo, uno de los principales indicadores de inflación, el índice de precios asociado a los gastos de consumo (PCE), publicado esta semana por la Oficina de Análisis Económico (BEA por sus siglas en inglés) del Ministerio de Comercio, arrojó una variación mensual para septiembre de 0,2% (0,3% exclu-

yendo comida y energía), llevando la cifra anual a un 2,1% desde el 2,3% de agosto.

En cuanto al dinamismo de la economía, los datos también reportados esta semana por la BEA reflejan solidez. En el tercer trimestre, el crecimiento anualizado fue de 2,8%, algo por debajo del 3% del segundo trimestre, pero muy superior al 1,6% del primer trimestre de 2024.

Entre los motores de la expansión, estuvieron el consumo (3,7%), las exportaciones (8,9%) y el gasto del gobierno federal (5%). En el caso del consumo, la compra de bienes no durables y de vehículos experimentó el mayor crecimiento. Esto último da cuenta del relajamiento en el sistema financiero gracias a la reducción del rango de la tasa de política monetaria de la Fed, lo que ha abaratado los créditos de consumo. Respecto de los servicios, la mayor expansión estuvo en el rubro de alimentos y alojamiento, lo que refleja también las menores presiones inflacionarias.

Pero si el dinamismo económico avanza hacia un eventual "aterrizaje suave", la reciente evolución del mercado laboral no parece reconocer del todo tal posibilidad. Los datos conocidos esta semana en cuanto a la creación de empleo privado sorprendieron a los mercados. Las expectativas estaban ancladas en 115 mil nuevos puestos de trabajo en ese sector para octubre, pero la cifra reportada llegó a los 233 mil. Así, el total de empleo privado en los EE.UU. se encuentra cerca de los 133 millones de puestos de trabajo, cifra muy superior a los 124 millones reportados antes de la pandemia o los 118 millones al comenzar la administración Biden. Por su parte, las

estadísticas oficiales respecto de participación laboral y cesantía para octubre, conocidas ayer, no mostraron cambios, dejando la tasa de desempleo en 4,1%, similar a la del mes anterior. La creación de empleo total fue muy inferior a la esperada (12 mil versus 110 mil), fuertemente afectada por las tormentas que golpearon el sur de EE.UU., lo que compensó el optimismo de lo reportado para el sector privado. Esto puede dar algo de espacio a la Fed para continuar el relajamiento monetario ya iniciado.

El mercado bursátil también ha dado cuenta durante 2024 de una economía con un fuerte impulso, particularmente en el desempeño de algunas de las megacompañías tecnológicas llamadas las "siete magníficas". Apple, Alphabet, Amazon y Google han tenido retornos cercanos al 20% en lo que va del año, mientras Meta supera el 60% y Nvidia el 175%. La acción de Tesla aparece como la de peor retorno (0,58%). Claves en el crecimiento de estas empresas han sido los avances a partir de la inteligencia artificial, la madurez de los servicios de almacenamiento y desarrollo de *software* en la nube y la globalización de sus actividades. A modo de ejemplo, solo la unidad de servicios de Apple reportó el pasado jueves utilidades (estimadas) para el cuarto trimestre de US\$ 25 mil millones, lo que anualizado lleva a US\$ 100 mil millones, equivalente a casi un tercio del PIB de Chile.

Por cierto, lo anterior no hace menos apremiante la situación de la deuda pública de EE.UU., que alcanza niveles solo observados en la posguerra. Sin embargo, cualquier ajuste fiscal será más probable en una economía que crece bajo una recesión.

Las cifras y su impacto electoral

En elecciones anteriores, en condiciones económicas como las que hoy existen, sería poco probable que el candidato apoyado por la administración gobernante perdiese. Sin embargo, la polarización del debate electoral, facilitada y ampliada por las redes sociales, parece impedirle al vo-

lante mediano reconocer los avances económicos de la actual administración. Tampoco se puede obviar el impacto que el largo período inflacionario puede haber tenido sobre la población (el nivel más alto se produjo en el segundo año del gobierno de Joe Biden), lo mismo que la caótica ola

migratoria, que ha afectado la calidad de vida de distintas ciudades.

En este sentido, el mensaje para los aspirantes es claro. Cualquiera sea el elegido, los esfuerzos por moderar el debate debiesen comenzar en la misma Casa Blanca. No es evidente, sin embargo, que así vaya a suceder.